

## El PAI y el lenguaje

Por Luis Carlos Villanueva

El Proyecto de Activación de la Inteligencia (PAI) tiene dos objetivos primordiales: trabajar habilidades que se encuentran como base de cualquier aprendizaje; y generar en el niño la capacidad de gestionar su propio aprendizaje.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que el lenguaje es la base de cualquier aprendizaje, y posibilita una de nuestras facultades: analizar nuestros procesos internos. Ésta nos permite escudriñar en lo más profundo de nuestra conciencia para orientar el rumbo de la actividad consciente. Por ello analizaremos el tema del lenguaje; para definirlo, hablaremos de las facultades con las que nos dota, su origen y desarrollo, la relación que guarda con el PAI y algunas dificultades que pueden presentarse en su uso; con el fin de que quienes están en contacto con los niños y son responsables de ellos, tengan herramientas para discernir si es necesario remitirlos con un profesional del lenguaje, ya que con el tratamiento oportuno se pueden superar afecciones.

Otro objetivo de este artículo es que nos percatemos de la importancia del lenguaje para consolidar los demás procesos cognitivos y así enfocarnos más en su estimulación. El PAI incluye actividades que desarrollan el lenguaje en diversos aspectos y no se presenta como instrumento de diagnóstico e intervención logopédica.

### ¿Qué es el lenguaje?

El punto de partida en esta aventura será definir el término *lenguaje* y distinguirlo de algunos otros vocablos que en ocasiones nos confunden.

Hagamos un ejercicio. Intente definir y diferenciar los términos *lenguaje*, *lengua* y *habla*. No pase al siguiente párrafo hasta hacerlo.

Con el propósito de clarificar estos conceptos diremos que el lenguaje es la capacidad del ser humano de utilizar signos lingüísticos para designar objetos, cualidades, acciones y las relaciones entre los mismos; es decir, mediante los signos del lenguaje nos representamos el mundo externo e interno, damos nombre a lo que existe para comunicarlo a los demás. Además, el lenguaje tiene repercusiones, que normalmente no percibimos, en nuestras facultades mentales.

Para aclarar cómo nos afecta el lenguaje, le pediré, amigo lector, que no piense en un elefante rosa. Desafortunadamente, en el momento en que las palabras "elefante rosa" llegaron a su conciencia, despertaron en usted imágenes de lo que entiende por elefante y por el color rosa, y quizá se imaginó un elefante rosa. Recordó las características de, por ejemplo, un animal grande y pesado, de piel áspera, con trompa y colmillos. Sería normal que además evocara algunas ideas, pensamientos y asociaciones en torno a los elefantes.

Para efectuar estas actividades, usted no ha generado esfuerzo alguno, ya que el lenguaje se encargó de ello. El lenguaje despertó todas esas ideas, e incluso, le permitió organizar la experiencia y el conocimiento que tiene de ese animal; de hecho, enclastró al elefante en una categoría: animal. Esta organización de las experiencias e ideas es uno más de los frutos del lenguaje.

Hagamos otro ejercicio. Intente pensar sin palabras y planee sus actividades esta semana, procure recordar sus últimas vacaciones, sus pasatiempos favoritos y a sus seres queridos. ¿Verdad que es imposible? Podrá argumentar que lo hizo por medio de imágenes, pero sabe también que su pensamiento sin la guía del lenguaje ha sido caótico, limitado o imposible en algunos casos. No significa que el pensamiento no exista sin el lenguaje, pero debemos acotar que sólo el lenguaje puede llevar al pensamiento hasta su máxima expresión, así como a otros procesos psicológicos. Por ejemplo, cuando hablábamos del elefante, su atención estuvo focalizada en ese objeto gracias al lenguaje; la simple palabra “elefante” nos recuerda sus características, lo que está relacionado con la memoria. También nos permite pensar y hablar de lo ausente, lo que pone en nuestras manos a un doble, un sustituto de la realidad que manipulamos a nuestro antojo para imaginar, discernir, discurrir o lo que nos plazca. Otra repercusión del lenguaje en nuestro psiquismo —no evidente en el ejemplo del elefante— es que nos ayuda a estructurar nuestras emociones y vida afectiva. Nombrar lo que sentimos y comunicarlo o cavilar sobre ello, nos abre la posibilidad de una vida afectiva y emocional mucho más compleja que la de los seres carentes de esta capacidad.

Este sencillo ejercicio nos muestra la importancia del lenguaje y nos adentra un poco a los fenómenos que Vygotsky, Luria, Sapir, Saussure y el mismo Freud descubrieron, autores que sólo mencionamos por si el lector inquieto desea profundizar en el tema.

Necesitamos también delimitar lo que entendemos por *lengua*, y diremos que la forma más sencilla de hacerlo es sustituirla por la palabra *idioma*, un conjunto de signos que una comunidad ha construido para comunicarse. Se calcula que en el mundo hay alrededor de 6 800 lenguas; sólo en México el INEGI reconoce el uso de más de 62.

Cuando una persona usa la capacidad de comunicarse oralmente, se dice que está usando su habla. Estos conceptos serán básicos para entender después algunas diferencias entre problemas del lenguaje y problemas del habla.

### ¿Cómo surge el lenguaje en el ser humano como especie?

Quizá se pueda pensar que hablamos porque tenemos boca, cuerdas vocales, laringe, pulmones, cerebro y otros órganos que lo permiten; sin embargo, el lenguaje más que el resultado de un proceso biológico, es decir, de una evolución física que nos dota de órganos capaces de producir sonidos y de un cerebro para coordinarlos y generar contenidos para comunicar, es resultado de la convivencia y socialización del ser humano; de la necesidad de comunicarse. Esto significa que la evolución es sólo un factor para desarrollar el lenguaje.

Existen muchas hipótesis respecto al surgimiento del lenguaje; aquí, simplemente diremos que la escuela rusa plantea que el lenguaje aparece como resultado de la necesidad de organizarse y comunicarse para las actividades laborales, por ejemplo, para planear una cacería.

Respecto a las hipótesis del inicio del lenguaje existen matices: desde que éste surge como imitación de los sonidos producidos de forma natural (como el silbido del viento, el crujir de las ramas o los ruidos propios de los animales) hasta quienes dicen que el lenguaje deliberadamente se produjo con signos para representar las cosas. De una u otra forma se han elaborado sistemas muy complejos que han evolucionado hasta lo que hoy conocemos, y han modificado y potencializado nuestras capacidades.

## ¿De qué se compone el lenguaje?

El lenguaje se integra con los siguientes componentes.

- **Pragmática.** Se refiere al uso y práctica del lenguaje; es decir, a que cuando comunicamos algo oralmente, lo acompañamos con gestos, posturas, entonación acorde y además le damos un ritmo.
- **Semántica.** Está relacionada con el vocabulario, con el dominio de las palabras de nuestra lengua. Cuantas más atesoremos mayor será el número de herramientas de que dispondremos para pensar y expresarnos.
- **Sintaxis.** Nos dicta las reglas para ordenar correctamente en una lengua las palabras con el fin de generar significados. Por ejemplo, la oración “El casa bonita roja está y” nos presenta las palabras en desorden, sin significado; además, el artículo no corresponde al género.

Hay quienes a los componentes anteriores agregan la **morfología**, pero separada de la sintaxis; en este artículo la incluiremos en ésta. La morfología está relacionada con la posibilidad de variar el significado de una palabra al hacerle pequeños cambios, por ejemplo: perro, perra, perros, perrera, etcétera.

- **Fonología.** Es el componente sonoro del lenguaje: la pronunciación, la claridad en la producción del sonido, y con la posibilidad de distinguir auditivamente unos fonemas de otros. Por ejemplo, decir “toche” en lugar de “coche” es una infracción a este componente.

Para quien carece de “ojo clínico” la fonología es el componente más evidente y se le concede mayor importancia; sin embargo, una afección que comprometa a la sintaxis, a la semántica o a la pragmática suele ser de tratamiento largo, complicado y de difícil diagnóstico. No queremos decir que los trastornos del lenguaje afectan sus componentes por separado, ya que la mayoría de las dificultades, con excepción de los llamados trastornos del habla, altera en mayor o menor medida a los demás componentes. Por estas razones sugerimos dejar estos casos en manos de un experto.

## ¿Cómo adquirimos el lenguaje?

Podemos entender la adquisición del lenguaje a partir de vivir en sociedad, ya que en esta experiencia el niño es estimulado para adquirir la lengua y desarrollar el lenguaje. Los padres dirigen esta acción al hablarle al niño de manera constante, aun desde el nacimiento, cuando parece que nada entiende. Paulatinamente corregimos, modelamos, ejemplificamos y alentamos las capacidades comunicativas del niño.

No quisiera omitir el comentario de que por medio del lenguaje educamos y modelamos la conducta del niño, desarrollamos sus facultades y lo hacemos humano. Cuando aprende a hablar, se van suscitando cambios en sus conexiones neurales, las que determinarán muchas de sus facultades. Cuando decimos a un niño: “Mira el árbol” desviamos su atención hacia él, sus sentidos se enfocan en captar la esencia de ese ser y sus características; su mundo interno se reestructura para dar cabida a ese nuevo conocimiento. De modo que todo nuestro mundo interno se estructura por medio del lenguaje. A manera de muestra: note que, sin darse cuenta, todo lo hace por medio del lenguaje. Cuando algo nos parece muy difícil, acompañamos

nuestros actos de palabras; nos sorprendemos repentinamente “hablando solos”. “¿Qué estoy haciendo?”, nos decimos. Lo que estamos haciendo es dirigir nuestra actividad por medio del lenguaje, como vestigio y legado de nuestro aprendizaje. Observe que los niños pequeños pasan por una etapa en la que “hablan solos”. No es que hablen solos, simplemente se están apropiando del lenguaje como una herramienta para dirigir su conducta motora, psicológica y emocional. Poco a poco el niño deja de acompañar sus actos del habla, para convertirla en un lenguaje interior que lo ayuda a organizarse.

Se ha comprobado que hay un periodo, la primera infancia, en el cual adquirimos el lenguaje; después de éste, es casi imposible desarrollarlo. Algunos casos de niños ferales (niños que crecieron fuera de una sociedad y sobrevivieron), muestran que no adquieren el lenguaje a pesar de los esfuerzos de sus educadores. Parecen casos de ciencia ficción, pero existen varios documentados en la historia, y para ejemplo dos en 2007: Lyokha en Moscú y Rochom P'ngieng o Ro Cham H'pnheng en Camboya.

Por estas razones, el PAI, además de dedicar actividades específicas para el lenguaje en su metodología, lo promueve en prácticas cotidianas en las que el docente convida al alumno a convertir en palabras su razonamiento, ideas, estrategias de solución y ruta para llegar a ésta. Así, logramos que el niño profundice en sus procesos cognitivos y de aprendizaje al volverse consciente de ellos y apropiárselos, a la vez que alcanza la conquista del hábito de cuestionarse a diario por qué, para qué y cómo ejecuta las cosas; de hecho, termina con la inercia de actuar sin reflexionar. Le da la oportunidad de conocerse a sí mismo al aprovechar sus capacidades y trabajar sobre sus carencias, ya que al ser consciente de ellas, puede proponerse estrategias y metas para superarlas con base en sus habilidades reconocidas.

Presentamos a continuación algunos de los hitos más importantes en el desarrollo del lenguaje, aunque pueden variar según el autor que se consulte.

## 1. Etapa prelingüística

- **Llanto.**
- **2 meses.** Balbuceo y atención conjunta (mira a la persona que habla).
- **4 meses.** Imitación, mayor tono en labios y sigue con la mirada.
- **6 meses.** Ecolalias (repetición de los sonidos escuchados en la medida de lo posible).
- **10 meses.** Entonación; busca transmitir significado.

## 2. Etapa lingüística

- **12 a 18 meses.** Primeras palabras.
- **Holofrase.** Dice palabras que significan una idea. Por ejemplo, si dice “agua” puede significar: “quiero agua”, “está lloviendo” o “vamos a bañarnos en la tina”.
- **Palabras pivote.** Usa una palabra que empieza a combinar constantemente con otras que conocen. (Papá come, papá vino, papá duerme, papá juega, etcétera.)
- **Aparecen algunas inflexiones;** es decir, variaciones de una misma palabra al cambiar sólo la terminación. Ejemplo: niño, niña, niñoito, etcétera.
- **Lenguaje telegráfico.** El niño omite palabras al hablar, indispensables para generar significado, es decir, como en un telegrama. Ejemplo: Mamá va trabajo.
- **30 meses.** Frases de tres elementos. Aparecen algunas palabras-función, verbos auxiliares y pronombres.

- **3 a 3 ½ años.** Las oraciones incluyen más de una cláusula, usa las preposiciones “para” y “de” para unir las, aparecen más conjunciones, frases subordinadas y cláusulas comparativas. Hay agramatismos.
- **3 ½ a 4 años.** Se completa el sistema pronominal, aparecen estructuras pasivas, verbos irregulares y se van eliminando agramatismos.
- **4 ½ años a pubertad.** Se perfecciona el uso de las estructuras gramaticales, conectores adverbiales, cláusulas de comentario y voz pasiva.
- **El estilo y el léxico se siguen desarrollando siempre.**

#### **Desarrollo fonológico (a estas edades ya se debe dominar)**

- **Vocales.**
- **2 años.** Empiezan a producirse algunos sonidos consonantes.
- **3 años.** /m/, /n/, /ñ/, /p/, /t/, /d/, /k/, /b/, /j/, /l/, /g/, /f/, /s/, /ch/.
- **4 años.** /r/.
- **5 años.** Sinfones (sílabas como pla, bro, fli, etcétera).
- **6 años.** /rr/.